

ALQUIMIA, LA TRANSFORMACIÓN DESDE LA MATERIA

Pilar Pérez, artista visual y profesora, Universidad Autónoma de Madrid.



Por mi formación en Arte y mi trabajo como artista visual y educadora artística he podido comprobar que el trabajo con la materia, con los colores y las formas, las texturas, produce un efecto transformador en el individuo. Así también la contemplación de determinadas imágenes, que hacen que la persona conecte el espacio recóndito que impulsa su esencia y sentido de vida. Todas las tradiciones han expresado la necesidad del ser humano por encontrarse con estos lugares de proyección donde la materia era reflejo de algo que muchas veces no era fácil nombrar siquiera (Arola 2002, 41).

Nuestra tradición es judeo cristiana, por ello la Cábala y la Alquimia de origen hebreo y greco (rescatada la tradición egipcia) son las fuentes de esta búsqueda de significaciones de lo hermético, los misterios, transmitidos a veces por la tradición oral como es el caso de la Torá.

Los seres humanos buscan diferentes formas de encontrarse con la divinidad. Lo divino se expresa en un lugar intangible, o innombrable. A veces el médium puede parecer un juego, una forma de entrar en otro estado de conciencia, dejar fluir imágenes.

A partir del descubrimiento de lo inconsciente se empezó a hablar de ese "otro" que habita en nosotros. Si bien la teoría freudiana es laica, las aportaciones de Jung y los investigadores de la Escuela Eranos abrieron un camino entre lo numinoso y lo psíquico.

La experimentación de la transformación alquímica se aprecia por medio de símbolos que se constelan en imágenes. Mi experiencia en este sentido proviene sobre todo de las iconografías oníricas tanto propias como de mis estudiantes.

Las fases de la nigredo, la albedo y la rubedo se manifiestan de diferentes formas en el curso de los sueños, hay citas visuales que se reconocen en los diferentes soñantes, los lavados, las ropas que se encienden de color, los paisajes nocturnos, el sol intenso de

mediodía, todos ellos son mensajes de transformación y movimiento anímico.

“El ennegrecimiento, la nigredo es el estado inicial, ya sea como cualidad de la prima materia, existente antes del caos o de la massa confusa, o bien causado por la división (solutio, separatio, divisio, putrefactio). Si, como se suponía en ocasiones, se postula el estado de división, se llega a la unión de los contrarios expresada por el símil de la unión de lo masculino y de lo femenino (el llamado coniungium, matrimonium, coniunctio, coitus), y entonces se produce la muerte del producto de la unión (mortificatio, calcinatio, putrefactio), con el correspondiente ennegrecimiento. En virtud del lavaje (ablutio, baptista), se puede pasar de la nigredo directamente al emblanquecimiento, o bien el alma (anima), que ha huido del cuerpo muerto, vuelve a unirse a éste para vivificarlo, o bien los muchos colores (omnes colores, cauda pavones) conducen a un único color, el blanco, que los contiene a todos. Con esto, se llega a la primera meta capital del proceso a la albedo, tinctura alba, terra alba foliata, lapis albus, etc... estadio que muchos autores describen en términos tan laudatorios, como si se hubiera alcanzado la meta última. Pero todavía falta elevar ese estado argénteo o lunar a estado solar. La albedo es en cierto modo el alba, pero sólo la rubedo representa la salida del sol. El paso a la rubedo es la citrinitas (amarilleamiento), que, como ya dijimos, con el tiempo quedó abandonada. De manera que aumentando el fuego al máximo, la rubedo sale directamente de la albedo. El color blanco y el color rojo son el rey y la reina, que pueden celebrar aun en esta fase sus nuptiae chymicae” (Jung 1999, 55).

La doctora Von Franz en su obra *Alquimia*, acerca al lector a las distintas tradiciones (árabe, egipcia, griega) que forman parte de nuestra memoria occidental. Esta obra planteada a través de la transcripción de conferencias y diálogos relaciona la alquimia con los conceptos psicoanalíticos, siguiendo en esto la tradición del maestro, Jung.

En la lectura de los textos que reúnen los conceptos alquímicos con los psicológicos aprendemos que a través de los procesos internos, del sufrimiento, incluso de la depresión (noche oscura del alma, nigredo) evolucionamos y nos acercamos a nuestro centro.

El llamado proceso de individuación precisa de este encuentro con aspectos sombríos, con revelaciones y con imágenes de lo colectivo que a veces nos espantan¹.



“El pájaro representa las fases del opus. Consta del cuervo (putrefactio) el cisne (albedo), el pavo (fase de irisación) y el fénix (rubedo)” (Roob 2001, 115)



Lo que precede es una imagen de uno de mis cuadernos de sueños y la fotografía pertenece a una performance de una estudiante del *Taller de Dramatización e Imágenes Oníricas*, que soñaba recurrentemente con lavados y decidió embadurnarse para después darse un baño.

¹ “La coniunctio no se produce durante la luna llena sino durante la luna nueva, lo que significa que tiene lugar en lo más oscuro de la noche, donde ni siquiera la luna brilla, y en esa noche fundamentalmente oscura se unen el sol y la luna” (von Franz 1999, 239).



Instantáneas de una performance en que la soñante pasa por diversas fases que interpreta como nigredo y albedo, Taller de sueños, UAM.



Aquí el soñante utiliza los colores de la carta del tarot La Templanza que relaciona con una serie de sueños en los que aparece la idea del desprendimiento y el desapego, Taller de sueños UAM.



Instalación árbol con serpiente y camino en blanco y rojo. Exposición Taller de sueños UAM.

TAROT PROPIO INTERPRETACIÓN LIBRE A PARTIR DEL DE MARSELLA
Del interés que me suscitó el Tarot de Marsella hice una interpretación ajustada a las imágenes en el año 1992. En el 2003 realicé otra versión esta vez más libre, que es la que expongo a continuación.













En el verano de 2006 realicé un trabajo artístico a partir de un viaje a Túnez y la energía de los 15 primeros arcanos del Tarot de Marsella, en este caso la iconografía del tarot está lejos, es la pulsión del arcano y la experiencia de las imágenes del viaje, interior/ exterior, onírico/vigilia, la que construye las representaciones.

Es interesante observar el proceso a lo largo de los años que ha llevado al alejamiento de los iniciales modelos para una interpretación que los reinterpreta internalizándolos.



El mago



La papisa



La emperatriz



El emperador



El papa



Los enamorados



El carro



La justicia



El ermitaño



La rueda de la fortuna La fuerza

El colgado



La muerte

La templanza

El diablo

Referencias bibliográficas.

AROLA, Raimon.

La Cábala y la Alquimia. En la tradición espiritual de Occidente.
Editorial Olañeta, Barcelona 2002.

FRANZ, Marie-Louise Von.

Alquimia, introducción al simbolismo.
Editorial Océano, Barcelona 1999.

JUNG, Carl Gustav.

Psicología y alquimia.
Editorial Santiago Rueda, Buenos Aires 1999.

ROOB, Alexander.

Alquimia y mística.
Editorial Taschen, Colonia 2001.